

EL CASO DE LAS ESPECIAS NUNCA USADAS PREPARADAS POR LAS DISCÍPULAS DE JESÚS (v.2)

Por Fernando Castro Chávez.

06/18/2016

Para que este estudio tenga sentido para el lector, hay que dejar sentado que los días judíos iban de atardecer a atardecer, es decir estaban desfasados medio día al ser comparados con nuestros días que van de media noche a media noche. Al atardecer lo que sucedía era el ocultarse del sol, una muy clara marca astronómica, que como dice Joseph Prince, le ayudaba a la mente oriental el pensar que sus días comenzaban primeramente con la reunión familiar de la cena, en donde se le agradecía a Dios y se bendecía a la familia, seguida del descanso diario. Pero, ¿qué sucede a nuestras doce de la noche astronómicamente? Nada, aparte de ser una simple convención Romana para el cambio de nuestros días, a la cual estamos tan acostumbrados que hemos llegado a considerar que eso es lo “normal”, pero antes no era así.

Cuando Jesucristo entregó su vida y estuvo en el sepulcro existieron dos días de reposo, el día de reposo Festivo (el Sabbat especial, que en ese año 28 D.C. comenzó el miércoles al atardecer y terminó el jueves al atardecer, correspondiendo esos días con el atardecer del 28 y la mañana del 29 de abril nuestro calendario, que en hebreo corresponde al día 15 de Nisán, correspondiendo esto con el primer día que Jesús estuvo en el sepulcro), cuando comenzaba la Fiesta de los Panes sin Levadura que duraba siete días, y al tercer día de la misma cuando hubo el día de reposo semanal normal, el Sabbat (que siempre cae en sábado, de hecho sábado es Sabbat en hebreo que significa “reposo” o “descanso”, que en ese año 28 D.C., como siempre, comenzó el viernes al atardecer y terminó el sábado al atardecer, correspondiendo esos días con el atardecer del 30 de abril y la mañana del 1ero. de mayo en nuestro calendario, que en hebreo corresponde al día 17 de Nisán, correspondiendo esto con el tercer día que Jesús estuvo en el sepulcro, para ser resucitado por Dios, justo al atardecer, es decir, cuando ese día terminaba).

La gran confusión que la gente tiene, es que confunde estos dos diferentes días de reposo, o dos Sabbat muy cercanos, y piensa que corresponden al mismo día. Por eso la tradición superficial de los hombres erróneamente dice que Jesús murió un viernes (el erróneo, llamado “viernes santo”), y que resucitó en un domingo por la mañana (el erróneo, llamado “domingo de resurrección”, que era cuando la semana comenzaba para los judíos). Una nota adicional es que el último día de la fiesta también era de reposo o Sabbat, cayera en el día de la semana que cayera.

Entonces, con las Escrituras mismas, vamos a descubrir que existió un día de semana normal entre esos dos días de reposo, entre esos dos Sabbat, que lo circundaron.

Cuando Jesús fue sepultado en la tumba la tarde del miércoles 14 de Nisán María Magdalena y las otras mujeres se encontraban presentes, es en ese preciso contexto que leemos los siguientes versículos:

Lc. 23:55 “Y las mujeres que habían venido con él desde Galilea, siguieron también, y vieron el sepulcro, y cómo fue puesto su cuerpo.”

Mt. 27:61 “Y estaban allí María Magdalena, y la otra María, sentadas delante del sepulcro.”

Mr. 15:47 “Y María Magdalena y María madre de José miraban dónde lo ponían.”

Como sabemos que Jesús fue puesto en el sepulcro por José de Arimatea casi al atardecer, es decir, casi al terminar ese día y comenzar el día de reposo especial, él se apuró, simplemente lo envolvió en una sábana, y se fue de allí antes de que comenzara el siguiente día, para poder participar de la “Fiesta de los Panes sin Levadura”. Las mujeres también se apartaron de allí, ya que ellas no se dieron cuenta que ya entrado el día de reposo, el Sabbat especial, llegó más tarde Nicodemo con sus criados, a embalsamar el cuerpo de Jesús, es decir, a Nicodemo no le importó quedar contaminado por haber tocado un cuerpo muerto, lo cual le impedía seguir participando de la “Fiesta de los Panes sin Levadura”.

Esta es la única forma que tiene sentido lo que leemos en:

Mr. 16:1 “Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungirle.”

Este Sabbat no se puede referir al Sabbat semanal, lo cual no tendría sentido alguno, ya que, justamente al atardecer de ese día, Jesucristo fue levantado por Dios de entre los muertos.

Esto se refiere a inmediatamente después del atardecer del jueves, que para nosotros sigue siendo jueves, pero para los judíos ya había cambiado de día, del 15 al 16 de Nisán. Entonces, las mujeres compran o comienzan a comprar las especias necesarias desde el atardecer de nuestro jueves, y las siguen comprando durante el viernes y una vez teniéndolas todas, las comienzan a preparar debidamente, pero tratándose de un proceso laborioso, se les va todo ese día de trabajo preparando debidamente esas especias, y se les viene de nuevo el atardecer, el atardecer para el siguiente día de reposo, que sería el día de reposo semanal, el Sabbat semanal, que correspondería a su 17 de Nisán, es decir de nuestro viernes al atardecer a nuestro sábado al atardecer.

Ahora, esto tiene sentido solamente si consideramos que ellas no supieron nunca que Nicodemo y sus siervos ya habían ungido a Jesús, en retrospectiva nosotros vemos que las acciones de las mujeres de comprar especias no fueron necesarias y no sirvieron para nada en su tiempo, pero son vitales para que con ellas Dios, quien todo lo sabe, nos haya ayudado a trazar maravillosamente el paso de esos tres días que Jesús estuvo totalmente muerto.

Leamos la maravilla de entender las escrituras dadas por divina inspiración:

Lc. 23:56a “Y vueltas, prepararon especias aromáticas y ungüentos...”

Esto es vueltas, no solamente del día en que Jesús fue sepultado, sino que al juntar los Evangelios, y considerar lo que nos dice Juan, vemos que es también vueltas de haber comprado las especias aromáticas, lo que corresponde a ese viernes, un día de trabajo normal, en el que ellas trabajaron haciendo esto.

Lc. 23:56b “...y descansaron el día de reposo, conforme al mandamiento”

Esto se refiere a que una vez que compraron y prepararon las especias aromáticas para ungir el cuerpo aún muerto de Jesús, lo cual ellas llevaron a cabo entre el jueves y viernes según nuestro calendario, para llegárseles el día de reposo semanal, en el cual por ley debían descansar, así de que tuvieron que esperar... ¡y esperado se quedaron esas especias ya preparadas por las mujeres sin ser jamás usadas en Jesús!

Entonces, recapitulando, Jesús fue resucitado por Dios justo antes del atardecer del Sábado; Jesús, el Maestro de la Verdad, quien nos enseñó, ¡que el hombre mismo es el dueño y señor del sábado!

Esta es la parte clave que yo quería compartir para corroborar de otra forma que fueron 3 días y 3 noches los que Jesús estuvo muerto en el sepulcro, es decir 72 horas, para completamente confirmar que él estuvo bien muerto (24 x 3).

Sin embargo, si ustedes siguen leyendo las escrituras verán que las mujeres de hecho se apresuraron tan pronto como pudieron para ir a ungir el cuerpo de Jesús, pero éste ya había resucitado, lo cual ellas aún no sabían, así como no supieron que Nicodemo y los suyos habían ungido por completo, y cubierto con vendas al estilo oriental cada extremidad de Jesús, y todo el cuerpo.

El dueño de la tumba excavada sobre la roca, José de Arimatea, él mismo no necesitó ungir el cuerpo muerto de Jesús, ya que él entendió y creyó en la Resurrección de Jesucristo después de tres días y tres noches, lo mismo que el malhechor creyente había creído. Sin embargo, aún la acción de Nicodemo fue vital para la creencia de los discípulos, comenzando con Juan y Pedro, ya que cuando corrieron a la tumba y la vieron vacía, esas vendas que habían estado cubriendo las extremidades de Jesús estaban intactas, exactamente como cuando habían cubierto a esas extremidades, pero sin cuerpo alguno, un acto de escapismo único en la historia de toda la humanidad hasta la fecha, que de estar muerto en un cuerpo físico, ¡Jesús haya sido levantado por su padre en un cuerpo espiritual capaz de traspasar esos vendajes sin tocarlos! Lo cual permitió que el discípulo amado viera y creyera en la resurrección. Agregando que Dios mismo honró la muerte temporal de su hijo con días de reposo al principio y al final.

Referencia principal (el mejor libro de investigación en relación con la última semana de la vida de Jesús):

Wierwille, V. P. *Jesus Christ Our Passover*. *America Christian Press*, 2nd. Ed. (June 1980), 556 p.

Porciones traducidas amorosamente al español y leídas por nuestra amada hermana en Cristo, Claudia Juárez Garbalena (oramos espiritualmente por su vida, y porque Dios la supla sobreabundantemente):

<http://mirasolodios.blogspot.mx/2015/03/los-sufrimientos-de-nuestro-senor-la.html>

Lo que continúa con su resurrección y el presentarse ante Dios como las primicias, es decir, ¡el primer fruto 100% humano y perfecto de la resurrección!:

<http://mirasolodios.blogspot.mx/2015/04/jesucristo-nuestras-primicias-dia.html>